



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE

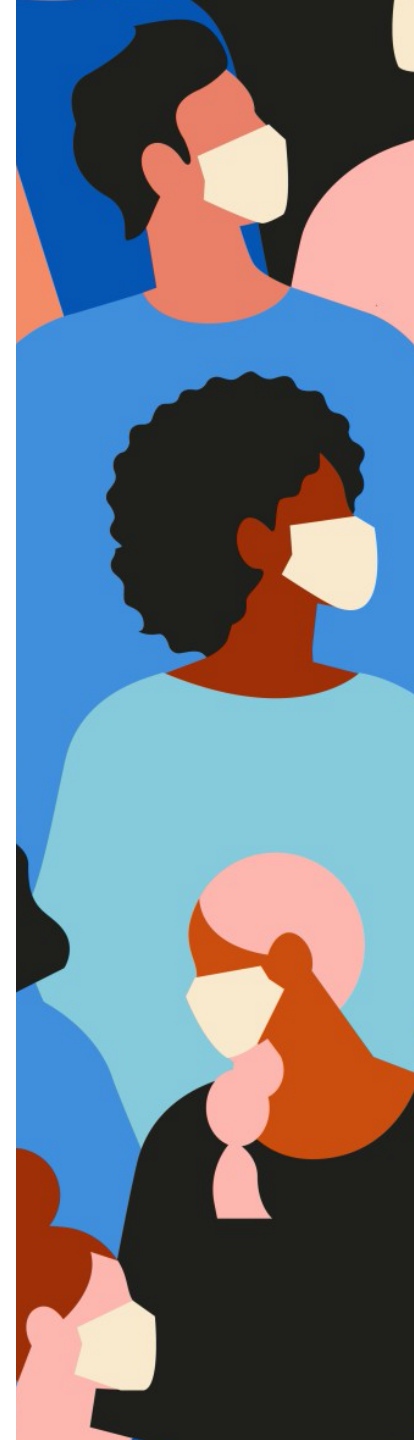
Respuesta pastoral ante la Pandemia del COVID-19

En medio de esta Pandemia:

1 Estamos experimentando de distintas maneras, **una crisis a nivel personal, familiar y comunitario**, por lo que **es urgente acompañar a todos:** *personas, familias, comunidades, ciudadanos, enfermos, vulnerables y a los más pobres.*

2 Nos reconocemos como una **Iglesia en camino, de puertas abiertas y en salida misionera** y ante la invitación del Papa Francisco, de dejar de girar en torno a nosotros mismos, **queremos caminar hacia adelante**, mirando la realidad más grande y verdadera de la vida: **Jesús está vivo y nos ama** (Cfr. Regina Coeli, 26-04-20).

3 Nos mueve la **Palabra de Dios** y la **Eucaristía, alimento que nos revela que Dios está cerca de nosotros**, generando esperanza, alegría y vida plena.



En consonancia con nuestro **proceso pastoral** (2017-2019)
en el que hemos atendido a las **personas y familias**,
promovido la fraternidad en la **comunidad y la ciudad**
y sido **solidarios** con nuestros **hermanos más pobres**,

**llamamos a toda la Iglesia de Monterrey
a realizar una Pastoral Misericordiosa a través de la:**



Es una **iniciativa pastoral** de la **Arquidiócesis de Monterrey**
para **animar y orientar nuestra vida cristiana** durante la Pandemia,
tejiendo relaciones duraderas para cuando volvamos a estar juntos,
a través de **cinco acciones** cuyas iniciales componen la palabra **COVID**:
Consolar, Orar, Vivir, Inspirar, Dar.

Lo haremos promoviendo estas acciones,
desde nuestras casas y actividades esenciales, que se irán adaptando
de acuerdo al curso de la pandemia, a nivel personal, familiar y comunitario.

C

Consolar

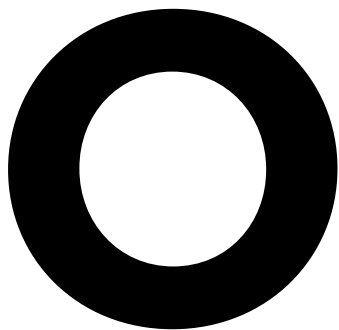


Mirando la realidad
**de enfermedad, dolor, sufrimiento
y miedo que estamos viviendo:**

resuena con mayor fuerza
la Palabra de Dios que nos dice:
*“Él nos consuela en todos nuestros
sufrimientos, para que nosotros también,
con el consuelo que recibimos de Dios,
podamos consolar a los que pasan
por cualquier sufrimiento” (2 Cor 1, 4).*

Por ello es necesario realizar
una Pastoral Misericordiosa
**que cure, consuele y sostenga
a las personas que sufren.**

Lo haremos promoviendo estas acciones,
desde nuestras casas y actividades esenciales, que se irán adaptando
de acuerdo al curso de la pandemia, a nivel personal, familiar y comunitario.



Orar



Mirando **la inquietud,**
la falta de fe, de paz, y el desasosiego
que estamos viviendo:

resuena con mayor fuerza
la Palabra de Dios que nos dice:
*“No se inquieten por nada, al contrario,
en cualquier situación presenten
sus peticiones a Dios orando, suplicando
y dando gracias” (Flp 4, 6).*

Por ello es necesario realizar una Pastoral
Misericordiosa **que promueva espacios**
y ofrezca recursos para tener
encuentros profundos de oración
personal y familiar.

Lo haremos promoviendo estas acciones,
desde nuestras casas y actividades esenciales, que se irán adaptando
de acuerdo al curso de la pandemia, a nivel personal, familiar y comunitario.



Mirando la realidad
**de depresión, de oscuridad
y de muerte que estamos
experimentando:**

resuena con mayor fuerza
la Palabra del Señor que nos dice:

*“Yo he venido
para que tengan vida,
y vida en abundancia”
(Jn 10, 10).*

Por ello es necesario realizar una Pastoral
Misericordiosa **que cuide nuestra vida
y la de los demás, anunciando
la Vida plena en Jesús.**

Lo haremos promoviendo estas acciones,
desde nuestras casas y actividades esenciales, que se irán adaptando
de acuerdo al curso de la pandemia, a nivel personal, familiar y comunitario.

I

Inspirar



Mirando la realidad que vivimos
**de confusión, desánimo, pesimismo,
ansiedad y desesperanza:**

hacemos nuestras las palabras
del apóstol Pedro:

*“Señor, ¿a quién iremos?
¡Tú tienes palabras
de vida eterna!”
(Jn 6, 68).*

Por ello es necesario realizar una Pastoral
Misericordiosa con acciones
**que nos ayuden a encontrarnos con la
Palabra de Dios, que es alimento,
guía, luz, fuerza y esperanza.**

Lo haremos promoviendo estas acciones,
desde nuestras casas y actividades esenciales, que se irán adaptando
de acuerdo al curso de la pandemia, a nivel personal, familiar y comunitario.

D

Dar



Mirando **las crecientes necesidades de las personas, la tentación del egoísmo y la crisis que se avecina:**

resuena la Palabra de Dios que nos dice:
*“Todos los creyentes vivían unidos
y tenían los bienes en común,
vendían sus bienes y posesiones,
y distribuían el dinero entre ellos según las
necesidades de cada uno” (Hch 2, 44-45).*

Por lo que es necesario realizar una Pastoral
Misericordiosa **que, asumiendo una vida
austera, realice acciones de solidaridad
que alivie las necesidades
de nuestros hermanos.**



¿Quiénes participaremos?

La Iglesia de Monterrey: **obispos, sacerdotes, consagrados y laicos**, cada uno realizando estas acciones **en los ámbitos en los que desarrolla su vida ordinaria y según su vocación**, contando con el apoyo de la estructura pastoral diocesana.



¿Cuándo iniciará y cuánto durará?

3 de mayo. Domingo del Buen Pastor

Adaptándose de acuerdo con el curso de la Pandemia.

¿Qué celebraremos de manera significativa?

Domingo 31 de mayo
Pentecostés

Consagración de Monterrey a la Virgen del Roble en la conmemoración de su coronación pontificia.

Jueves 4 de junio

Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

Inicio del Año Sacerdotal en preparación para celebrar el XXV Aniversario de Ordenación Episcopal de nuestro Arzobispo.

Jueves 11 de junio
Corpus Christi

Viernes 19 de junio
Sagrado Corazón

Los **Domingos**, como Día del Señor, donde nos alimentamos del Pan de la Palabra y de la Eucaristía, y **otras fiestas según la devoción personal y comunitaria.**



Que la Virgen del Roble, Madre de Dios y Madre nuestra, nos fortalezca con su amor.
¡Virgen Santísima del Roble, cúbrenos con tu manto!